

La cueva de Altamira

LA CIENCIA Y EL TURISMO
La guerra; después de la guerra la política; después de la política, los toros; luego las cosas locales, y cuando faltan temas para llenar las columnas, ¡la colaboración espontánea, con su inevitable sequedad de cosa fiambrera!

De la ciencia, de los grandes estudios, de las curiosas investigaciones históricas y prehistóricas, casi nadie se atreve a hablar en la prensa periódica. Las propias cuartillas le dirán, al ser por él leídas, de un modo rápido, pero a la vez muy expresivo, a quien sobre tales temas haya escrito: "¡Pobres de nosotros! ¡No veremos la luz de la publicidad!" Con su voracidad insaciable nos espera el cesto de los papeles!

Por una vez, sin embargo, lancémosnos a hablar de los estudios profundos. Lo son cuantos se relacionan con la prehistoria, que aun estando, como está, empezando a abrirse camino en la intelectualidad universal, ofrece ya un amplísimo campo a la investigación de los hombres estudiosos, y cuando el deseo de investigar se despierta, también se interrumpe el sueño de la curiosidad, que podrá ser la madre de todos los vicios, pero que no es ciertamente la madrastra de muchas virtudes.

La curiosidad, pública y privada, más o menos limitada por la cultura individual, es el motor principal del turismo, pues por el motor y el que viaja por placer a visitar los lugares que se le han despertado. Se podría decir que la historia de la antigua Roma es todo un colosal reclamo, a la americana, hecho a través de los tiempos para que el turismo universal deje todos los años millones y más millones allí donde se puede satisfacer el capricho de ver las ruinas del Coliseo o las del Foro romano. Por mucho que se hubiese cobrado por ver los combates de los gladiadores, el Coliseo de Roma, acabado de construir, no hubiese producido ni una mínima parte de lo que "se ha sacado" de sus ruinas.

Hoy se tributará en Santillana un expresivo homenaje a la memoria del insigne montañés don Marcelino de Sautuola, descubridor de la Cueva de Altamira. Se inaugurará un sencillo monumento, y el sapientísimo "prehistoriador" alemán, Hugo Obermaier, dará sobre esta cueva y sobre la gente que vivía en las cavernas una conferencia.

Estos actos pasarán y se olvidarán, y la ciencia prehistórica necesita una activa colaboradora: la explotación. La Cueva de Altamira puede y debe ser explotada ampliamente, llevándose hacia ella las corrientes del turismo nacional y universal. Esto no será una profanación, que tampoco lo es la explotación de lugares a donde la rivalidad y donde la fe religiosa llevan a las ventas. Muy al contrario, la explotación, proporcionando a los visitantes, a los turistas, a los peregrinos, comodidades y facilidades, aumenta la importancia de los lugares de atracción y convierte pronto cualquier rincón solitario en un centro de animación constante, a donde afluyen gentes de todas las clases sociales.

La Cueva de Altamira debe tener un cómodo hotel, sus buenos servicios turísticos, sus "explicadores" inteligentes—algo más que los de las películas—su magnífico zarrake, y su servicio amplio de reclamo, dirigido, orientado por los hombres de ciencia que han estudiado a fondo la antiquísima vida troglodítica.

La explotación, al activar el turismo, despertaría la curiosidad, y ésta, al despertar, daría un recio impulso al estudio de la Prehistoria.

Perfiles cómicos.

Reinosa: en las felices horas estas disfrutas de tus fiestas y tus fiestas, y gozas del jolgorio, del jaleo que te trae anualmente San Mateo, gracias a tu opulenta "Constructora", todo un centro fabril donde el obrero se gana honradamente su dinero.

Antes tenías, sí, tus chicos guapos, que rara vez andaban a sopapos; estudiantes amables, todos finos, y simpáticos mozos campesinos.

Como a tus hijas no hay quien no las pinguna de ellas se quedó soltera, ¡quiera, y es hoy feliz quien tiene por esposa a una hija tuya, plácida Reinosa.

Hoy, Reinosa, en sus casas tus caseros albergan a una multitud de obreros, entre los cuales hay muchos muchachos, sanos, inteligentes, vivarachos, que aunque no sean de familia rica, son una proporción para una chica.

Y se sabe que todos tienen gana de casarse con una reinosana; ¡pero de conseguir no se halla modos que haya ahí reinosanas para todos!

Ante conflicto tal, tan serio y grave, Adolfo Peña lo que hacer no sabe, que asunto tal no lo resolvería ni el buen señor don Nicanor García.

De otras chicas cualquier casamentero querrá formar algún tercio extranjero; más tendrá que salir todo él de naja. ¡La chica de Reinosa es la que cuaja!

Ella ha nacido para hacer dichoso al hombre honrado, bueno y cariñoso; ella hace que en su hogar la dicha irradie y ella quiere a sus hijos como nadie, y ella es una belleza, una escultura, de cuerpo sano, de intenciones púras. En sus mejillas tiene unos colores ¡que hay que reírse de los de las flores! y lo flexible en las casas instaladas, lo es menos que su talle delicado; su sonrisa es candor, su cutis seda y no hay quien resistir tranquilo pueda, cuando empiezan a hablar sus labios rojos, ¡la luz abrasadora de sus ojos!

El que a estas chicas tiene la fortuna de contemplar, querrá, sin duda alguna, que alguna de ellas, sin vacilaciones, acepte sus honestas relaciones.

Esto anhelan los jóvenes obreros de la Naval, honrados y sinceros, cuya casa sería muy dichosa si hubiese en ella un ángel de Reinosa.

Mas para tantos apreciables seres que de estas chicas buscan los quereres, no tienes ya, Reinosa, como antes, no puedes ya tener, chicas bastantes.

Y se dice, sufriendo hora tras hora, la juventud que está en la Constructora: "De la ilusión no cesa el rudo asedio. Mas no hay para esta pena otro remedio que el lograr que en Reinosa las chiquillas de ojos de fuego y boca sonriente se puedan producir rápidamente, ¡igual, lo mismo que las pavotillas!"

El domingo habrá en nuestra plaza una novillada "de las llamadas económicas", fiesta cuya revista ¡debe salir en "El Economista"!

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

Los perjuicios patronales y el retiro obrero.

Es de una evidente transcendencia la conclusión aprobada por la Asamblea de la Federación Gremial Española acerca del seguro de perjuicios patronales. Se trata de crear una gran Mutualidad que indemnice a los patronos de los daños que puedan sufrir. ¿Por qué causas? Esto no se determina en las conclusiones.

El pequeño industrial, el modesto comerciante, están constantemente expuestos a sufrir perjuicios de más o menos consideración. Los incendios ya están previstos por la inmensa mayoría de ellos, pero no lo están otros daños que más de una vez y más de dos les han causado serios trastornos y aun les han empujado hacia la ruina.

Veamos los traslados forzosos a otro local, inevitables en determinadas circunstancias, como cuando se trata del derribo de los edificios en que los establecimientos se hallan. En Santander, por ejemplo, hay mucho que construir, pero también hay mucho que derribar, y si aquí se repitiese el caso de los edificios, llamados a desaparecer, de la calle de Somorrostro, el daño que se causaría a los industriales o comerciantes en sus plantas bajas establecidas sería irremediable, porque ¿dónde encontrarían locales para seguir sirviendo a su clientela? Y ya es sabido que los "parroquianos", si su abastecedor se aleja del sitio en que viven, se proveen, sobre todo de víveres, en otra casa que esté cerca de su vivienda.

Otro riesgo que amenaza en los días de turbulencia a estas industrias y a estos comercios es el descamamiento de las cosas populares. El tendero que está tras su mostrador ninguna culpa tiene de lo que pasa, pero la multitud, alborotada, contra él se dirige y nunca faltan sujetos que recogen cuando los ríos se revuelven hay ganancias para los pescadores. Lo que se llevan los más resueltos, por perdido puede decirse su dinero. ¿Se asegurará también al comerciante y al industrial contra estos daños?

La gran Mutualidad de perjuicios patronales hasta podría absorber el seguro de las lunas de los escaparates, que son las primeras víctimas de las agitaciones populares, como lo son también de las travesuras de los chicos.

Si este seguro lo piensa crear la Confederación Gremial Española, no parece que esto la Asamblea muy conforme con el seguro obligatorio. Admitido, sí, en principio, este seguro, pero ve dificultades insuperables en el reglamento de 27 de julio último.

Respecto al régimen obligatorio del retiro obrero todos los patronos se verán obligados a cumplir la ley, pero se les exige el haber cumplido sus disposiciones para optar a las concesiones administrativas del Estado, la Provincia o el Municipio; para intervenir en subastas o suministros de carácter público; para ser elector o elegido en las elecciones públicas de carácter social o representativo de clase o profesión; para percibir cantidades de las Cajas públicas y para otra multitud de cosas. En todas ellas la presentación del justificante del pago de las cuotas patronales del retiro obrero será un requisito inexcusable.

Notas locales.

EL DIA
El día de ayer no ofreció ninguna nota de interés, transcurriendo en medio de la mayor tranquilidad.

No se acentuó el mal tiempo; pero, en cambio, durante las horas de sol, arreció el calor, para que la media docena de banistas que prolongan la temporada en el Sardinero puedan disfrutar de unos días más del verano.

En estos últimos días la animación ha decaído bastante en las playas y apenas si se ve público paseando por las alamedas y jardines de aquel bello retiro.

Las salas del Casino continúan reteniendo los restos del esplendor de la temporada, reuniéndose allí por las tardes bastantes familias concordes.

La concurrencia en los pasos de la ciudad no tuvo tampoco ayer nada de extraordinario, y únicamente durante la velada en el balneario estuvo el paseo de Pereda bastante animado, contribuyendo a sostener el público en aquella elegante vía los conciertos de la Banda municipal.

LOS NEGOCIOS QUE FRACASAN
Es cierto que durante la época de la guerra europea los especuladores hicieron grandes negocios a costa del país, negociando con las subsistencias; pero los que soñaron con una prolongación de la era dorada se equivocaron de medio a medio y algunos sufren las consecuencias ahora.

Nos sugiere esta consideración una disposición de la Sanidad de Santander, ordenando sean inutilizadas treinta y seis toneladas de pescado en escabeche que estaban almacenadas en un edificio del barrio de Tetián, por orden de la Aduana.

Se trata de uno de aquellos grandes envíos que se hacían a América, seguramente sin consignación, con la seguridad de duplicar el valor de la mercancía, y que fué devuelto a nuestro puerto.

Como no se presentase a responder de los gastos de la mercancía el consignatario, la Aduana se incautó de ella, se formuló el eterno expediente, y ahora, cuando la mercancía, cumpliendo uno de los requisitos de la ley, se tenía que vender en pública subasta, se ha descubierto que no se encuentra en condiciones para el consumo, y que, por tanto, hay que arrojarla al mar.

El valor de este artículo excede de quinientos mil duros, que serán arrojados al agua, sin provecho para nadie.

El caso no puede ser más lamentable, todo porque la Administración española no sabe salir del eterno expediente.

EL CEMENTERIO DE CI-CIEGO
Hace algún tiempo recogimos en esta sección la denuncia de un vecino, quien se lamentaba del abandono que existía en el cementerio de Ciriego.

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

De Marruecos

Las razones de que no se avance.

POSTALES DE LA GUERRA
¡Un poco de calma!

Melilla.—A través de la prensa llegada hoy vemos que existe en España un deseo vivísimo de que nuestras tropas continúen el avance tan brillante iniciado el sábado. Ese deseo se traduce a veces en afán irresistible, que hace a las gentes exclamar: "¿Por qué no se continúa el avance más allá de Nador?" Por qué nos hemos detenido? ¿Qué cosas misteriosas ocurren para que desde el sábado, y después de una jornada tan brillante, sigan las tropas estacionadas en el poblado que reconquistaron para España?

Las razones son, sin embargo, bien claras. Si el alto comisario y su Estado Mayor, por inclinarse del lado del sentimentalismo popular, hubieran precipitado la operación de Nador, sin contar con todos los elementos necesarios, seguramente no podrían haberse evitado hoy de la victoria del sábado. Sin embargo conservar su serenidad y su sangre fría, a despecho de los comentaristas, de los burlescos, y aun de los propios moros, que cada día cobraban más bríos y procuraban inquietar a la población de Melilla con los cañones disparados desde el Gurugú. Gracias a esa táctica, el avance del sábado nos costó miles de bajas que la protección a un convoy.

Algo parecido ocurre en estos momentos. ¿Otra vez sin medios de guerra?—preguntarán los desorientados.

No; no escasean hoy los medios de guerra; dispone el alto mando de todo lo necesario en material de artillería y de ingenieros. Pero en la guerra de África juega un factor decisivo que es el agua. En Nador hay actualmente mucha gente de infantería y caballería. Se han concentrado además, varios millares de caballos. El consumo de agua es, por tanto, muy grande. Nador poseía antes del desastre de Annual pozos excelentes, alumbramientos de agua abundante y riquísima.

El agua de Nador era celebrada en aquellos contornos. Los melillenses solían hablar con elogio del agua que se bebía en Nador.

Hoy, conociendo los moros la importancia de este elemento para las tropas españolas, volaron los pozos, no sin llenar antes de toda clase de inmundicias los aljibes en que podía recogerse algo de agua. La dinamita completó la obra en aquellos puntos en que la labor de picos y palas no terminaba la labor de destrucción. Por tanto, cuando las tropas españolas llegaron a Nador y se hizo la investigación necesaria para saber con qué elementos locales se podía contar, advirtió el alto mando que faltaba en absoluto el agua.

Hay que hacer desde Melilla el aprovisionamiento de agua de toda la traba y de todo el ganado existente hoy en Nador. Cada caballo viene a consumir unos veinte litros diarios; no exageramos al calcular en cuatro o cinco mil los caballos que contiene hoy el poblado. Añádase a esto el gasto de agua de todas las tropas, y se verá que es necesario enviar desde Melilla, diariamente, cantidades enormes de agua.

En cuanto a los demás elementos coadyuvantes que antes existían en Nador, y que por completo han desaparecido en medio de las "razas" y saqueos de que el poblado ha sido víctima, el alto mando se preocupa de sustituirlos con toda urgencia.

En resumen: el general Berenguer no ordenará el nuevo avance mientras no tenga la absoluta, plena seguridad, de que no falta a los soldados el más ligero detalle y de que en el curso de la operación no ha de resentirse de imprevisiones u olvidos, aunque sean pequeños, ninguna de las Armas operantes.

Sólo por esto estamos todavía en Nador, y nada más que por esto. Conviene, pues, que los nervios alterados se aquieten un poco y sepan que si se tarda en avanzar deberá la tardanza al afán de que cuando lleguen las nuevas marchas esté de antemano asegurado el éxito.

De "El Sol".

LOS MARINOS EN LA GUERRA
Melilla.—Han vuelto a su solemne operación los barcos de guerra, que durante la operación de Nador prestaron tan admirables servicios al Ejército de tierra. Reposan otra vez el "Alfonso XIII", el "España", el "Princesa", y descansan asimismo (todo lo que pueden descansar en su perpetuo balanceo), estos otros buques que se llaman

REBOLLEDO.—CORONAS DE FLORES

EL SEÑOR D. Gregorio del Castillo Torcida
Patrón del vapor "Gullermina", de este puerto.
Callecillo el día 21 de septiembre de 1921
A LOS 68 AÑOS

PLAZA DE TOROS DE SANTANDER

El domingo 25 de septiembre se celebrará, si el tiempo lo permite Una gran novillada en la que se torrearán, banderillarán y serán muertos a estoque CUATRO HERMOSOS NOVILLOS-TOROS de la acreditada ganadería de Raso-Portillo, de Valladolid, por los aplaudidos diestros Agustín Cabrera (CHATILLO DE BILBAO) y Recaredo Usoliaya (ARRATIANITO) y SUS CUADRILLAS

CRONICAS PARA "EL CANTABRICO"

El batallón expedicionario del regimiento de Valencia.

Postal del día. A noche, en el Casino, se ha dado una verbená, fiesta que ha resultado brillantísima, fiesta andaluza, donde la mujer iba tocada con rico mantón de Manila, con la gracia incomparable que sabe dar a esta prenda. Nuestros soldados, que de antemano habían sido amablemente invitados por el presidente del Casino, quedaban admirados de tanta belleza, de tanta hermosura. Verdaderamente el Casino, durante la fiesta, era un paraíso. A derecha e izquierda veíanse criaturas de encantos irresistibles. Sus ojos negros, de mora, su carita divina y su simpática atrayente hechizaban a estos soldados que han de marchar al campo de operaciones.

Hubo momentos emocionantes, de patriotismo, de sentimiento: al subir sobre una silla el capitán señor Ramírez para leer los telegramas recibidos de Melilla pocas horas antes, dando noticias del último combate, entonces la ansiedad se retrataba en los rostros, la emoción ahogaba nuestras gargantas, y cuando terminó el capitán su lectura, la música del regimiento de La Corona tocó la "Marcha Real", que todo el mundo oyó de pie. Los vivos se repetían sin cesar y el entusiasmo se deboró en todos los corazones.

Hubo derroche de bebida, de alegría, de buen humor. Sólo un detalle bastará para dar una idea de la fiesta andaluza de anoche: se terminó a las seis y quince de la mañana, tocándose diana, que todo el mundo "bañó".

A las seis y cuarenta y cinco la tropa fué al baño, aprovechando el ser día festivo, y regresando al cuartel a las ocho.

Hoy habrá descanso, que aprovecharán algunos soldados para hacer unas excursiones a los pueblos inmediatos a la capital.

Por estas notas rápidas que envío se puede ver que ánimos reinan en estos expedicionarios. Su vida activísima de entrenamiento no implica para el resto del día, en vez de dedicarle al descanso, le aprovechen en aceptar invitaciones, hacer excursiones y en rondar la verja que en una planta baja de cierta calle encierra a una bellísima andaluza de corazón ardiente y de alma templada.

Y mientras esto pasa, entre el toque de retreta y de silencio, y sobre un jergón de esparto, un expedicionario habla de su madre, de su novia, y al otro lado de la nave otro entona un cantar regional, que evoca recuerdos de la montaña.

S. MALUMBRES

Alicante, 18-IX-1921.

La Cruz Roja.

Lista de donativos a favor de la Cruz Roja, para la suscripción de Marruecos. Empleados y obreros de la Sociedad "Minas de Heras":

- Don Carlos Back, director, 20 pesetas; don Victor Dupoux, 5; don Juan Igar, 5; don Angel Alvarez Allende, 5; don José Igar, 5; don Ricardo González Murillo, 5; don Mamerto Gómez, 5; don Adrián Gómez, 5; don Manuel Aranguren, 4; don Saturnino Ibarria, 5; don Isidoro Ibarria, 5; don Francisco Prieto, 4; don Flavino Cárdenas, 5; don Luis Mathioux, 5; don Marcelino Herrero, 5; don Leopoldo Fernández, 5; don Bernardino Gómez, 5; don Esteban Garmendia, 5; don José Ceballos, 5; don Juan Ruiz, 5; don Santos Gómez, 3; don Antonio Fernández, 5; don Luciano Paniagua, 5; don Juan García, 5; don Ramón Palacios, 5; don Francisco Valdeusa, 4; don Serapio Zárate, 4; don Porfirio Venero, 4; don Francisco Meléndez, 4; don Agapito Ruiz, 2; don Pedro Herrán, 2; don Manuel Pellón, 2; don José Salmon, 4; don Mariano Miguel, 1; don José Santiago, 1; don Luis Sarachaga, 1; don Joaquín Arrote, 1; don Narciso Serna, 1; don José San Emeterio, 1; don Ernesto Gago, 1; don Felipe Rojo, 1; don Miguel Mier, 1; don Francisco Cavadas, 1; don Manuel Vigo, 2; don Evaristo Cacho, 1; don Gaspar Gómez, 1; don José Palacios, 1; don Marcelino Palacios, 1; don Guillermo Gutiérrez, 1; don Fidel Portilla, 2; don Antonio Castellanos, 1; don Benito Mazpuz, 1; don Emilio de Vega, 0; don José Fernández, 5. Total general, 191,80 pesetas.

Los deportes.

LOS CICLISTAS BURGALÉSES. Acerca del registro a Burgos de los ciclistas burgaleses de cuya estancia en Santander hemos dado cuenta detallada, la prensa de aquella capital fechada anteaayer dice que el lunes, a las diez de la noche, llegaron los jóvenes excursionistas a aquella capital, habiendo efectuado el viaje sin novedad, a pesar de los aguaceros y del mal estado de la carretera.

Y dice "El Diario de Burgos", nuestro estimado colega: "Todos los excursionistas llegaron a Santander muy contentos y muy satisfechos de la acogida por parte de las sociedades deportivas, Ayuntamiento, Diputación y pueblo en general, que han demostrado una vez más el cariño que profesan a nuestra querida ciudad, sin olvidar a la Colonia Burgalesa, que durante la estancia de los ciclistas en aquella ciudad no se separaron de su lado, agasajándoles espléndidamente en el domicilio social de la expresada entidad."

Los ciclistas burgaleses enviaron un saludo a sus queridos amigos y compañeros de "sport" don Clemente López Dóriga y don Valeriano Bárcena, que tan bien han sabido organizar las fiestas celebradas en honor de los excursionistas.

RETOS Y CONVOCATORIAS. La Comercial F. C. desearía jugar un partido amistoso con el Arri de Miranda, el próximo domingo, a las cuatro de la tarde, en el campo que ellos designen. La Comercial se alineará: San Emeterio, Garay, Benet (J.), Herrero, Agapito (cap.), Tamargo, Moratinos, Aurora, Isa, Safudo, Nicolás, Suplentes, Rúa, Viso y Francisco. —El Recreativo F. C. desearía jugar con

el Albericia Sport, el domingo, a las cuatro de la tarde, en los campos de la Albericia.

En caso de no aceptar retos al Radium, para el domingo, a la misma hora y en dichos campos. Se ruega contesten en este periódico lo antes posible.

El Stadium retira al Recreativo, para el domingo en la Albericia, a las tres y media. El Stadium se alineará: Mazón, Castillo, Merino, García, Pérez, Urra, Méndez, Prado, Orobio, Ruiz (F.).

—El Arri Sport del Astillero desearía jugar un partido amistoso con la Calletera, el próximo domingo, a las cuatro de la tarde, en los Campos del Astillero. Se ruega contesten lo antes posible en este diario.

—Todos los jugadores del Tigran deberán reunirse hoy, jueves, a las 8 de la noche, en la plaza Vieja, para tratar asuntos de suma interés. El jugador que no asista se le impondrá el correctivo acordado.

—Todos los jugadores de la Unión Montañesa deberán encontrarse hoy, a las ocho y media, en el domicilio social, para enterarse de un asunto que les interesa.

—Se ruega a los señores que componen el grupo ciclista excursionista de la Unión Montañesa, asistan a una reunión hoy, 21, a las ocho y media, en el domicilio social. YOST

La suscripción para el aeroplano "La Montaña".

Suma anterior, 22.419,30 pesetas. Comisión del 1 al 18 del Muelle (primera lista):

- Don Angel Sueró, 25 pesetas; don M. Madrazo, 25; don Enrique Abarca, 25; don José Abarca, 25; doña Carmen Mons, viuda de Cabrero, 25; don José María Gutiérrez Calderón, 25; don Pablo Galán, 25; don Máximo Gómez, 50; don Pedro Canal, 25; don José Carriles, 5; Café Rhin, 100; don Arturo Pacheco, 10. Comisión del 18 al 37 del Muelle (tercera lista):

- S. A. "José María Quijano", 400; viuda de Sánchez, 25; don Antonio López Dóriga, 100; don Manuel Ortiz, 20; don Victoriano López Dóriga, 100. Comisión de la calle de la Blanca (segunda lista):

- Sociedad "Sin Pena", 50; Ramos hermanos, 50; viuda de Alejandro Ramos, 50; don Victor Bosque, 10; don Angel Ruiz Zorrilla, 5; "La Dulce Parisián", 10; don Arturo Suárez, 5; doña Manuela Saura, 5; don Teodoro Campos, viajante, 5; viuda de Ontañón, 25; señores Díaz E. y Calvo, 100; don Manuel López, 5; don E. T., 2; don Alberto Velasco, 25; "La Provinciana" (fonda), 15; señores González y Giribet, 25; don Alfredo Rivero, 25; señores Trujillano y Sacristán, 50. Más donativos:

- Don Luis Martínez Macho, 25; Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, 80; don Pedro Raba, 5; profesoras y alumnas de las escuelas católicas de la calle de Tetuán, 25; don M. B., 10. Una tertulia de amigos (segunda lista):

- R. B., 5; V. S., 5; A. P., 10; V. A., 10; C. V., 10. Comisión de Atarazanas y Colón (primera lista):

- Don Ramón Haya Cui, 20; don Alberto Calvo, 10; don Antonio Tazón, 25; don Isidoro Cabero, 5; don Julio Palacios, 25; don Antonio Menchaca, 5; don Manuel Menezo, 25; don José María Rivero, 25; don Argemiro G. Ruiz, 10; don José García Río, 5; don Gonzalo Pelayo, 10; doña Rosario Riba, 25. Comisión del Mercado de la Esperanza (primera lista):

- Don José Gutiérrez, 25; don Eusebio Arpide, 25; doña Carmen Paz, 15; doña Carolina Rumayor, 10; doña Antonia Gutiérrez (viuda de Eduardo García), 25; don Francisco Arpide, 10; don Manuel Carbonel, 10; doña Marcelina Rodríguez, 10; doña Leonor Castillo, 10; don Vicente Díaz, 5; don Esteban Torre, 5; don Valentín Lasso, 5; don Jacinto Callejo, 5; don Raimundo Arpide, 5; doña Matilde Puente, 5; doña María Salcines, 5; don Emilio Sainz, 5; don Antonio Angulo, 5; doña María Sainz, 5; don Melquíades Campos, 5; doña Felicitana Torre, 5; doña Victoria Ortega, 5; don Baldomero Puente, 5; don Alejandro Delgado, 5; don Fernando Puente, 5; doña Teresa Quededo, 5; don José Movellán, 5; don Ricardo López, 5; don Tiburcio Martín, 5; doña Antonia Barquin, 5; doña Heriberta Recio, 5; don Antonio Pacheco, 5; doña Carolina San Juan, 5; don Antonio Candelá, 5; don Pedro Malo, 5; don José Caramaco, 5; don Miguel Pereda, 5; don Clemente Pérez, 5; don José Oñate, 5; don Emilio Mazón, 5; don José Escudero, 5; don Angel Gutiérrez, 5; don Leonardo Bagicalupí Novoa, 5; don Guillermo Oreña, 5; doña Lucía Vea, 3; doña María Ortiz, 2; doña Eva Iribiza, 2; doña Manuela Villagras, 2; don Valentín Muñoz, 2; don Atanasio Ruiz, 2; don Luis Fernández Villalante, 2; doña Dolores Arriaga, 2; doña Leonor Corral, 2; doña Agustina García, 2; doña Avelina Inguanzo, 2; don Ramón Rojas, 2; don Pío Aizcorbe, 2; doña Lola Gárate, 1; doña Pepita García, 1; doña Rosa Díez, 1; doña Ramona López, 1; doña Carmen Arriaga, 1; doña Carmen Porres, 1; doña Andrea Ocea, 1; doña Andrea Lavín, 1; doña Hipólita Bolado, 1; doña Silveira Iturralde, 1; doña Cayetana Cieza, 1; doña Marcelina Gómez, 1; doña Felicitana Rodríguez, 1; doña Matilde Lavín, 1; doña Consuelo Sánchez, 1; doña Tomas Raigada, 1; doña Encarnación Fernández, 1; doña Pilar Gómez, 1; doña Teresa Gómez, 1; doña Isabel Valle, 1; doña Jesusa Fernández, 0; A. B. C., 0; doña Sara Oñ, 1. Suma total, 25.189,00 pesetas.

NOBRAMIENTO DE NUEVAS COMISIONES

Por la Comisión gestora quedaron ayer nombradas las siguientes Comisiones: Cuesta de la Atalaya, Sánchez Silva, Alsid Bustamante, Tantín, Viñas y San Roque; don Cándido García, don Andrés Machín y don Julio Alonso.

Vargas, San Fernando, Calzadas Altas, Perines y Alonso Gullón; don Juan Orta, don Julián Ortiz y don Raimundo Pila.

Teatro Pereda

LOS CONCIERTOS MANEN. El insigne violinista español Juan Manén, que está realizando una brillantísima "tournee" por España, actuará en el Teatro Pereda hoy y mañana en dos conciertos magníficos, cuyo anuncio ha despertado verdadera expectación entre los "dilettanti" santanderinos.

Manén se dispone a salir en breve para el extranjero, donde permanecerá una larga temporada, pues tiene contratos para una serie de conciertos en muchos teatros de Europa y de América, y esta circunstancia da mayor interés a los conciertos del gran virtuoso del violín, de los que puede decirse sin hipérbolo que serán verdaderas solemnidades artísticas.

El concierto de hoy se celebrará a las siete de la tarde, con arreglo al siguiente programa:

- I.—Concierto en si menor.—Saint-Saens. A) Allegro non troppo. B) Andantino quasi allegretto. C) Finale.

- II.—"Sonata".—Porpora-Manén. "La Streghe". Paganini-Manén.

- III.—"Toccata".—Paradies-Manén. "Ballet lento".—Gluck-Manén. "Cucu".—Daquin-Manén. "Zapatado".—Sarasate.

GACETILLAS

Casino del Sardinero. BENEFICIO DE ANITA ADAMUZ

Hoy celebra su función de honor Anita Adamuz, la bella y archisimpática primera actriz de la compañía que con éxito cada día más firme y legítimo actúa en el Gran Casino.

Pocas veces se ofrece ocasión de admirar un conjunto de artistas tan equilibrados, tan bien colocados en todas las obras como el que ofrece esta compañía que lleva por bandera el nombre de sus dos primeras figuras.

Siendo estos nombres tan justamente prestigiosos no solamente por su pasado artístico, lleno de triunfos, sino por sus méritos presentes, han logrado reunir con ellos un núcleo de artistas tan capacitados y discretos que en la interpretación de las obras que ejecutan, sea por habilidad de dirección, sea por una penetración absoluta y perfecta, apenas hay relevés que hagan sobresalir de modo ostensible la labor de unos sobre otros. Todos están siempre bien y todos a la misma altura en sus respectivos papeles. Este es el mérito fundamental de la compañía, más estimable por lo raro en nuestro teatro contemporáneo donde todo el que despunta un poquito se emancipa buscando sobresalir en un conjunto de mediocridades, para lograr su brillo a costa del arte.

Anita Adamuz, de tan arrogante figura, de belleza tan simpática, con timbre de voz tan sonoro y atrayente, con una acción tan elegante y una expresión que alegra o conmueve, pero que conviene siempre, sobresale por el influjo irremediable de sus excepcionales condiciones, pero no pretende nunca destacarse del conjunto, sino entornarlo, perfeccionarlo, ayudando para que todos brillen y sobre todos el arte.

El público del Gran Casino, que ha podido apreciar los méritos de esta notable actriz y ha sabido premiarlos con sus aplausos, no dejará de expresarle hoy su admiración acudiendo a su función de honor, para la que ha elegido una de las obras que mejor encajan en sus condiciones: "El último pecado".

Crónica regional.

Desde Reinosa.

Al fin llegó el ansiado día de encontrarnos en nuestras ferias y fiestas de San Mateo, en estos días de tradicional bullicio, que vienen a ser el compendio al grato verano que hemos disfrutado por estas tierras campurrianas. Y al llegar este primer día de feria, hemos tenido el placer de levantarnos apenas apuntó el alba para gozarnos respirar el ambiente que cobija a la villa hidalga...

Bajo la penumbra de la densa niebla que cubría sus casas, hemos recorrido en estas horas de quietud sus calles y plazuelas, evocando el recuerdo de lo que estas fiestas para ella significaban, con sus días de bullicio y animación insusitada.

Y al encontrarnos en la calle del Puente, en estas primeras horas de la mañana, con un nutrido grupo de trabajadores, último relevo de los trabajos de noche que se llevan a cabo por la factoría de la Naval, hemos recordado una vez más la gran transformación que ésta sufre con su llegada.

Hemos recordado con deleite al Reinosa de antes, con su vida tranquila y reposada, con sus pequeños comercios, casi desiertos durante la semana, hasta que el día de mercado llenaban sus calles los carros de nuestros aldeanos y vender sus productos y ganados, sin otra alteración en sus costumbres que la que imponían con su llegada nuestros veraneantes en los meses de verano, que tan rápidos pasaban.

También hemos querido presenciar en esta mañana la llegada del correo de Madrid, que llegó abarrotado de compradores y traficantes de todas las regiones de España. Allí vimos, junto al grupo de compradores manchegos, a los aragoneses, y de entre éstos alguno que aun viste calzón corto, a los valencianos, con sus blusas blancas y sombreros claros, y a otros que por su variada manera de vestir les confundirían con los castellanos, con estas gentes vemos nuestros de tierra Campos. Con éstos llegó también

EL CANTABRICO

la duzaina, esa música castellana, que tanto aquí entusiasma, y que apenas llegó recorrió las calles de la población, ejecutando alegre diana para despertarla. Al acorde de sus notas agudas, la villa empezó a desprenderse y cuando nuestra Banda municipal, bien acompañada y reforzada, dió un pasacalle, la animación que se notaba en sus calles era fiel reflejo de lo que prometía ser el primer día grande.

El tiempo, un tanto inseguro, nos hizo temer a la lluvia; pero a medida que la mañana avanzaba ha ido aclarando, y merced a esto desde las primeras horas la entrada de ganados ha sido mayor que en años anteriores.

Entre los grandes grupos de yeguas que por las distintas carreteras han entrado, hemos visto marcadas ya muchas mulas de "punta", y enterados de los precios a que han sido vendidas éstas, han oscilado entre 1.200 y 1.400 pesetas.

La impresión dominante es que los precios de estos ganados son superiores a los del año pasado.

Ha llegado también una Comisión militar que, según nos informan, adquirirá caballos aptos para tiro y silla.

Este primer día de feria viene a quedar reducido siempre a la entrada de ganados; pero inquiriendo el número de reses que han pagado el arbitrio que cobra este Ayuntamiento, éste era, a las cuatro de la tarde, de 320.

EN EL FERIA DE GANADO VA. CUNO

En el ferrial de las Heras, donde tiene acomodo el ganado vacuno, en las primeras horas de empezar la feria se vendió bastante, y no se ha visto sin duda más animado, por la poca cantidad de ganado que entró.

EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCION

A las once dió nuestra Banda municipal un concierto en esta plaza, entre el ruido de los pregones de los comerciantes ambulantes y la alegría de los grupos de lindas jóvenes que han comenzado a gozar de la fiesta, mientras allá, en el extenso ferrial del campo de Santiago, nuestros aldeanos, entre dichos y decires, pretenden que sus muletas, potros, yeguas y caballos valgan más y más dinero.

TEATRO

Esta noche debutará en nuestro lindo coliseo la Compañía española de comedias y obras policíacas Mora-La Riva, con la comedia de Arimches y Abati "No te ofendas, Beatriz".

El tiempo ha mejorado durante la tarde, haciendo a ratos el sol, y de seguir así, mañana será el día más importante de esta grandiosa feria.

También han llegado atestados de gente los mixtos de Santander y Madrid, y el número de automóviles que llegan a ésta es enorme.

Hasta la hora en que llevamos al rápido, siete de la tarde, estas primeras impresiones, no ha ocurrido incidente alguno digno de mención.

EL CORRESPONSAL Desde Castro Urdiales.

Se ha celebrado una gran velada en el espacio "Teatro-circo Baquiola" y cuyo producto se ha destinado para los soldados de África.

Asistió numerosa concurrencia, dando principio la velada con un pasodoble militar ejecutado por la banda municipal, y titulado "Monte Arruit", compuesto por don Lucio Lozano, director de dicha banda.

A continuación se proyectó la película titulada "La joya maldita".

El joven Francisco Acero se presentó en escena y recitó admirablemente un monólogo, siendo muy aplaudido.

Tomó parte también en la velada el ventrilocuo caballero Castillo, quien prestó su concurso desinteresadamente.

Don Manuel López Andrés recitó un apéndice, terminando con unos versos a la Patria y a la bandera, siendo ésta sacada como apoteosis final y saludada con grandes aclamaciones y vivas a España y al Ejército.

Terminó la velada cantando el orfeón castreño "La canción del soldado" que escuchó el público en pie, repitiéndose la ovación y los vivas a la Patria y a nuestros valerosos soldados.

EL CORRESPONSAL MARITIMAS

EL "INFANTA ISABEL"

Para mediados de la semana próxima se anuncia la salida de este puerto en viaje extraordinario para Habana del magnífico trasatlántico de Pinillos "Infanta Isabel".

Se cree que en breve quedará establecido de nuevo el puerto, con transbordo en Cádiz, volviendo a prestar servicio en la misma el "Ciudad de Cádiz", que ha estado destinado al transporte de tropas.

UN DONATIVO

La importante empresa naviera Mala Real Inglesa, ha hecho un donativo de mil pesetas para los soldados heridos y enfermos en África.

Digna de elogio es la conducta de esta casa armadora.

EL "ESPAGNE"

Del sábado al domingo se espera que llegue a este puerto en viaje de retorno de Veracruz y Habana, el trasatlántico francés "Espagne", conduciendo pasaje.

EL PUERTO

Barcos entrados: "Itálica", de Gijón, con carga general. "San Juan", del mismo puerto, con carbón. Se despacharon: "Monestoy", para Amberes, con mineral. "Cabo Ortelga", para Málaga, con carga general. "Itálica", para Pasajes, con igual carga. "Magdalena García", para Bilbao, con carga general.

MAREAS PARA HOY

Pleamares, 6,7 m. y 6,26 t. Bajamares, 0,8 m. y 0,27 t.

Probad el exquisito Coñac "EXPLORADOR"

A. ALADRO-Jerez

Convocatorias y Avisos

Sindicato Metalúrgico.—La Comisión nombrada en la última Asamblea por las secciones metalúrgicas, convoca a todas las directivas de las secciones afectas y simpatizantes con la Unión General de Trabajadores, a una reunión que se celebrará el viernes próximo, a las ocho de la noche, en el Aeroplano.

Federación Local de Sociedades Obreras.—Este Comité convoca para hoy, jueves, a las ocho de la noche, a los directivos que integran esta Federación.

GRANCASINO DEL SARDINERO Hoy, Jueves, 22 de septiembre

A las seis en punto: BENEFICIO DE ANITA ADAMUZ. La comedia en tres actos y un epílogo, de Pedro Muñoz Seca

El último pecado THE DANSANT ORQUESTA BOLDI

NOTICIAS

R. Presmanes DENTISTA Puente, 1, duplicado, principal.

SARGENTO ASCENDIDO

Ha sido ascendido a suboficial el sargento de la guardia civil de esta Comandancia, don Pablo Roldán Mateo.

Luis Ruiz Zorrilla, Médico

Especialista en garganta nariz y oídos. De regreso, reanuda su consulta de día a día y de tres y media a seis. Méndez Núñez, 13.—Teléfono 637.

ATENEOS DE SANTANDER

Acto conmemorativo. Esta tarde, a las cuatro y media, tendrá lugar en la cueva de Altamira la inauguración del monumento erigido en honor de don Marcelino S. de Sautuola.

En dicho acto dará una conferencia el sabio prehistoriador doctor Hugo Obermaier.

Las personas que deseen asistir pueden aprovechar el tren Cantábrico que sale a la una y media de la tarde.

A. RUIZ-ZORRILLA VIAS URINARIAS

Consulta, de 11 a 1.—Plaza Vieja, 2. Tel. 632. Gratas a los pobres, martes y sábados, de 4 a 5.—Peso, 1.

DENUNCIAS

Fueron denunciados ayer por la Guardia municipal: El automóvil 702—S, por circular con exceso de velocidad por la calle de Atarazanas.

Una poyo negro que existe en la casa número 33 de la calle de Vargas, y el patio de la casa número 31 de dicha calle, que constituye un peligro para la salud pública.

Saturnino Regato

Especialista en enfermedades de la piel y vías urinarias. Inyecciones intravenosas del 60% del 914 (Neosalvarsán), último invento de Ehrlich. Consulta todos los días laborables, de once y media a una. ALAMEDA PRIMERA, 10 Y 12.

ROMANEO

Reses: Mayores, 28; menores, 42.—Kilos, 6.606. Cerdos, 7.—Kilos, 720. Corderos, 30.—Kilos, 150.

PELAYO GUIDARTE MEDICO ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

Consulta, de 11 a 1. Atarazanas, 10, 2.ª planta.—Teléfono 658. MOVIMIENTO DEMOGRAFICO Distrito del Este.

Día 21. Nacimientos: Varones, 1; hembras, 2. Matrimonios: Ninguno. Defunciones: Ninguna. Distrito del Oeste.

Día 21. Nacimientos: Varones, 1; hembras, 0. Matrimonios: Ninguno. Defunciones: Domingo Toca Somonte, 10 años, Hospital de San Rafael.

CASA DE SOCORRO

Asistidos ayer: Jacoba Asunciones Ruiz, de 48 años, de dislocación de la articulación del hombro derecho, por caída.

Rafael Carmona, de 14 años, de contusión en el ojo izquierdo, trabajando.

Manuel Serrat Ceballos, de 13 años, de herida en el dedo medio derecho.

Pablo Solórzano, de 25 años, de herida en la región superciliar izquierda.

Gerardo Cuevas, 10 años, de ligera conmoción, a causa de una caída.

Rosa Arriaran, de 25 años, de conjuntivitis en el ojo derecho.

Dr. Vázquez Andiañe

Especialista en partos, medicina y cirugía de las enfermedades de la mujer. Consulta de once a una.—San Francisco, 21, 1.º

SOCIEDAD MENEDEZ PELAYO

Celebrará esta tarde, a las cinco, en el salón del Ateneo, junta general ordinaria de sus socios, para dar noticia la Directiva de la marcha social, rendición de cuentas y demás asuntos reglamentarios.

TEATRO PEREDA EMPRESA FRAGA

Hoy, jueves, 22 de septiembre grandioso acontecimiento artístico! A las siete en punto de la tarde: Extraordinario concierto por el eminente artista, verdadero virtuoso del violín.

JUAN MANEN Le acompañará al piano, la aplaudida concertista señorita Pura Lago. Mañana, a la misma hora, segundo y último concierto de Manen.

A las diez en punto: Gran sección de cinematógrafo. Estrenó de las películas CAPRICHOS DE VIRGINIA (5 partes). CHARLOT SE SIETE CUPIDO (2 partes).

UN HOMBRE HERIDO

A las doce próximamente de la noche de ayer se hallaban en el establecimiento de León, en la calle de Bonifaz, varios individuos discutiendo y con objeto de calmar los ánimos intervino Lorenzo Carbonell, de 34 años, casado, quien cogiendo por el brazo a Hermenegildo Monitís Larreategui, le sacó fuera del establecimiento para llevarle a su casa.

Ya en la calle, el Hermenegildo sacó una navaja y asestó un fuerte golpe al Lorenzo, causándole una herida inciso-cortante en el vaso izquierdo.

El herido fué a la casa de Socorro, en donde se le asistió, y volvió a su casa por su pie.

Doctor Mora y Serro MEDICINA GENERAL

